



## OTADURA DE LA NAO

«SANTA MARÍA»

EN EL ARSENAL DE LA CARRACA

**A**CORDADA por la Junta General organizadora de la celebración del Cuarto Centenario del descubrimiento de América, la construcción de una carabela que reprodujese con toda la fidelidad y exactitud posibles la famosa *Nao* que sustentó al ínclito Almirante en su primer viaje á las desconocidas tierras, á fin de que todo el mundo pudiese apreciar la imperfección relativa de los medios con que se realizó tan portentoso acontecimiento, y votada para ello una cantidad de los fondos del Centenario, como ésta no bastase, el Sr. Ministro de Marina á quien se había encomendado la realización de dicho proyecto en la sesión del Consejo de la Marina celebrada en Octubre de 1891, pidió, en un proyecto de ley, autorización á los Cuerpos Colegisladores para poder emplear en la construcción de la *Nao*, los materiales y recursos existentes en el Arsenal de la Carraca, sin aplicación directa á la construcción de los buques modernos de combate, y de servirse de todo el personal de maestranza

que fuera necesario. Aprobado por las Cortes y el Senado dicho proyecto de ley, el Sr. Ministro dispuso desde luego dar por disuelta la primitiva Junta de Oficiales y Académicos, presidida por el Sr. General de Ingenieros D. Casimiro de Bona, que había entendido en la formación de planos y memorias referentes á la Arqueología naval de la Edad Media, y en el proyecto definitivo de la construcción de la carabela, y para su realización nombró de Real Orden nueva Comisión ejecutiva y directora de los trabajos que habían de realizarse hasta terminar la construcción y reproducción de la nueva Nao SANTA MARÍA, con los planos y datos aportados por la primera y justificados con documentos de la más innegable autenticidad. Esta segunda Comisión ejecutiva presidida por el distinguido Académico y Capitán de Navío D. Cesáreo Fernández Duro, tiene como vocales al Sr. D. Francisco Cardona, Teniente de Navío, y Oficial de la Secretaría Militar del Ministerio de Marina, al Pintor restaurador del Museo Naval D. Rafael Monleón, ponente de la primera Junta, y como Secretario y Contador, al Contador de Navío D. Francisco Súnico. Trasládose inmediatamente á la Carraca el citado Oficial Sr. D. Francisco Cardona, representando á la Comisión toda con el objeto de disponer y prevenir lo necesario para la inmediata realización de la obra, habiendo sido autorizado además por el Sr. Ministro de Marina para orillar y resolver cuantas dificultades y entorpecimientos pudieran ocurrir, no por la mala voluntad de nadie, sino por la índole especial de unos trabajos que habían de ejecutarse rápidamente. Prescindiendo de ciertos trámites rutinarios, y con la energía de carácter y la discreción que le distinguen, ocupándose de mil detalles á la vez, logró ver colocada en su grada la quilla de la nueva construcción el 23 de Abril del corriente año, continuando sus trabajos con la misma decisión y entusiasmo que todos los demás señores que en las obras intervienen, hasta que logren verlas concluidas á satisfacción del Sr. Ministro y de todas las personas inteligentes. Mientras tanto los señores Fernández Duro y Monleón continuaban ocupándose en rebuscar y comprobar los más interesantes datos sobre armas, artillería, trajes, banderas, é instrumentos náuticos, y de trazar sobre estos asuntos las últimas líneas y planos para que sean reproducidos fielmente. Al mismo tiempo se disponía por el Sr. Ministro, que el Ingeniero Jefe de segunda clase D. Leopoldo Puente, se encargara de la dirección técnica de las obras, realizando el pensamiento de la Comisión con los planos aportados y formados de antemano, que debían corregirse y estudiarse de manera que la ciencia se identificara con el arte, y que la nueva construcción ó reconstitución de la antigua Nao conservara todo su aspecto arqueológico, á la vez que reuniera las mejores condiciones náuticas de solidez, estabilidad, etc., que los modernos cálculos saben perfectamente aquilatar.

El Sr. D. Leopoldo Puente ha sabido dar felicísima solución al problema que se le encomendó y secundado por todos los inteligentes maestros y capataces del Arsenal, que con incansable actividad y marcadísimo celo han contribuído á la rapidez de la ejecución de las obras, como asimismo auxiliado por todas las dignas autoridades del Departamento y Arsenal que han facilitado la resolución de todos los expe-

dientes y trabas que nuestra complicadísima Administración exige, han tenido el acierto de realizar en brevísimo plazo, en el plazo inverosímil de 62 días, la obra proyectada, cuya quilla se colocó según va dicho en la grada el 23 de Abril y cuyo casco flota ya sobre las intranquilas ondas, desde el 26 de Junio, habiéndole botado al mar aprovechando las mareas vivas de dos á tres de la tarde <sup>1</sup>. La operación del lanzamiento ó botadura se ha verificado con la mayor felicidad, y tales y tan acertadas han sido las medidas tomadas al efecto por el Sr. Ingeniero Puente, que la SANTA MARÍA sin necesidad de violencia ni de empujes de ninguna clase se ha deslizado airosamente por la grada, cayendo al agua, levantando con sus robustas aletas montañas de espuma, entre los aplausos de la multitud y los vivas, que iniciados por el Sr. Capitán General del Departamento, se han dado á SS. MM. el Rey y su augusta madre Doña Cristina.

La SANTA MARÍA, previamente bendecida por el clero adscripto á la iglesia del Arsenal, ostentó en toda la ceremonia izados en sus correspondientes astas de mayor, trinquete y mesana, el antiguo estandarte de Castilla, la enseña de Colón con su cruz verde y la bandera de los Reyes Católicos con el águila de San Juan, adornando los gallardetes, flámulas y paveses que más tarde debe lucir en sus palos y sus bordas, la tienda de campaña que abrigaba el altar donde se dijeron las preces de costumbre.

El público, aunque no muy numeroso á causa del fuerte viento levante que soplabá, era muy distinguido y entusiasta por nuestras glorias marítimas y prosperidad de los magníficos Arsenales del Estado. La SANTA MARÍA ha quedado flotando con un calado medio de 1,47 metros, según se había previsto en los cálculos de los señores Ingenieros; lo que induce á suponer que igualmente serán confirmados los de estabilidad de la nave, que sin duda alguna será tan completa como la de los mejores barcos modernos; demostrándose así que los proyectos propuestos, datos y noticias proporcionados por todos los señores que formaron parte de la Junta Arqueológica y hoy los de la Comisión directiva de los trabajos, no eran tan infundados, tan descabellados ni tan vagos, como algunos espíritus díscolos se complacieron en propalar <sup>2</sup>.

Réstanos pues dar nuestra más cumplida enhorabuena por el feliz éxito obtenido, á los Excmos. Sres. Presidente del Consejo de Ministros y de la Junta del Centenario, al Ministro de Marina, á todos los señores citados, cuya representación tienen desde hace dos meses en la Carraca los Sres. Cardona y Monleón, á las autoridades todas del Departamento representadas por el digno Capitán General D. Eduardo Butler, y muy especialmente al Sr. Ingeniero D. Leopoldo Puente y á todos los maestros y personal de maestranza que han concurrido á las obras, en la seguridad

<sup>1</sup> El barco estaba listo para el lanzamiento desde el 21 pero se retrasó esta operación por causa de la estrechez cada día mayor del caño de la Carraca, siendo necesario aguardar la fecha de las mareas vivas ó aguas más altas.

<sup>2</sup> Formaban parte de dicha Junta ó Comisión arqueológica, además de los señores expresados, los académicos Excmos. Sr. D. Aureliano Ferrández Guerra, y D. Juan de Dios de la Rada y Delgado.

que abrigamos de que éstas continuarán con no menor entusiasmo é igual celo hasta que veamos flotar y deslizarse sobre las aguas del Océano, impelida por sus airoas velas la nueva SANTA MARÍA, emblema de las glorias nacionales, muestra patente de nuestra cultura y de nuestros conocimientos científicos, evocación histórica de grandezas genuinamente españolas, pedazo de la patria que al volver á surcar el Océano recordará al mundo congregado en la gran conmemoración del Centenario que convoca la república que los Puritanos fundaron en América, que Colón en nombre de España, auxiliado por españoles, cuando la Europa entera tomaba por temeridad de loco la empresa de hallar el camino más corto para las Indias; reveló un nuevo mundo, que por espacio de siglos ha sido español y donde todavía nos llena de noble orgullo llamar hermanos á los que hablan nuestra lengua.

